

## REPRODUCCION

Tomo IV.—No. 67.—12 de Agosto de 1921

---

---

La guerra es un mal, casi el extremo del mal.  
El aumento del valor de la vida individual,  
es la civilización.

### Los móviles del soldado

Por T. H. Procter <sup>(1)</sup>

Ofrecemos a nuestros lectores en este artículo quizá el primer ensayo analítico hecho hasta ahora sobre los móviles humanos que impulsaron al pueblo inglés a alistarse en el ejército, y sobre las causas morales que mantuvieron firme al soldado en el transcurso de la guerra. El estudio que hace el Autor, de estos móviles y causas, aunque penetra hasta el fondo de la naturaleza humana y se eleva hasta los más altos ideales del hombre, está escrito en un lenguaje sencillo, sazonado con modismos ingleses y frases de la guerra, que hemos tratado de verter al español con exactitud. Tiene la intensidad de las cosas vividas. Bien podría conceptuarse como un «documento humano», por demás interesante. Termina con una investigación de los efectos de la guerra sobre la masa humana, y nos descubre con un poderoso realismo, con la frialdad del cirujano que hunde la cuchilla en la carne putrefacta, las profundas cicatrices morales que en el alma del soldado al regresar a la vida civil, dejaron el embrutecimiento y la retrogradación espiritual inculcados por el odio y la disciplina militar a los reclutas civilizados que la sociedad moderna envió a la matanza.—LA REDACCION DE «INTER-AMERICA».

La apreciación de los móviles es proverbialmente difícil, pues el resul-

(1) T. H. Procter, profesor de filosofía, nacido en Liverpool en 1885; sirvió, en calidad de capellán, en el ejército inglés que fué a Palestina, durante la última guerra.